

ción Gale no fue tomado en serio y esto, por decir lo menos, fue también la impresión que tuvo B. Unas cuantas personas se retiraron a consecuencia de ese incidente y organizaron su propio partido comunista.

Ahora comprendo que actualmente existan dos partidos comunistas y por supuesto, resulta difícil juzgar la situación a distancia, sobre todo en un país como México, que está en constante revuelta y donde existen enormes diferencias raciales y de corrientes.

Según la carta de Gale, parecería que gradualmente ha adquirido mayor influencia y que su grupo domina el movimiento comunista. Yo, desde luego no puedo opinar tan precisamente sobre la situación en México, pero sin duda tendría algunas reservas respecto de un movimiento cuya figura principal es Gale, ya que como antes expliqué, tengo plena confianza en B., quien ha observado la situación en el terreno.

Ahora Gale asienta que Roy se encuentra en Holanda, y aunque no es así, he estado en contacto epistolar con él y me ha enviado un manifiesto del cual le adjunto copia. Su carta y manifiesto muestran que Roy no es un nacionalista hindú, sino un destacado representante del movimiento revolucionario con conciencia de clase en la India.

Acabo de hacer una copia de dicho manifiesto para usted y puede publicarlo, ya que no lo he visto en la prensa inglesa. Nosotros lo publicaremos en el "Nieuwe Tyd" y lo están traduciendo al francés.

La organización de la Oficina Panamericana le ha sido confiada al Partido Comunista de los Estados Unidos por la conferencia de Ámsterdam, y yo creo que ellos estarán en mejor posición que nosotros para juzgar la situación actual en México; por eso les podemos dejar a ellos ese asunto. Les preguntaré a algunos de mis amigos que se encuentran allá si saben algo de Gale.

Por lo pronto mi conclusión es la siguiente: continuaré confiando en Roy y seré muy cuidadoso respecto de Gale.